

"Esta forma de acercarnos a ellos hace que los mismos aparezcan cercanos a nosotros, con sus experiencias en los quehaceres diarios, en cómo afectó la nueva fe a sus mentes, a sus relaciones familiares, a su entendimiento de lo que debían ahora hacer en el ámbito social, cómo actuar con el prójimo..."

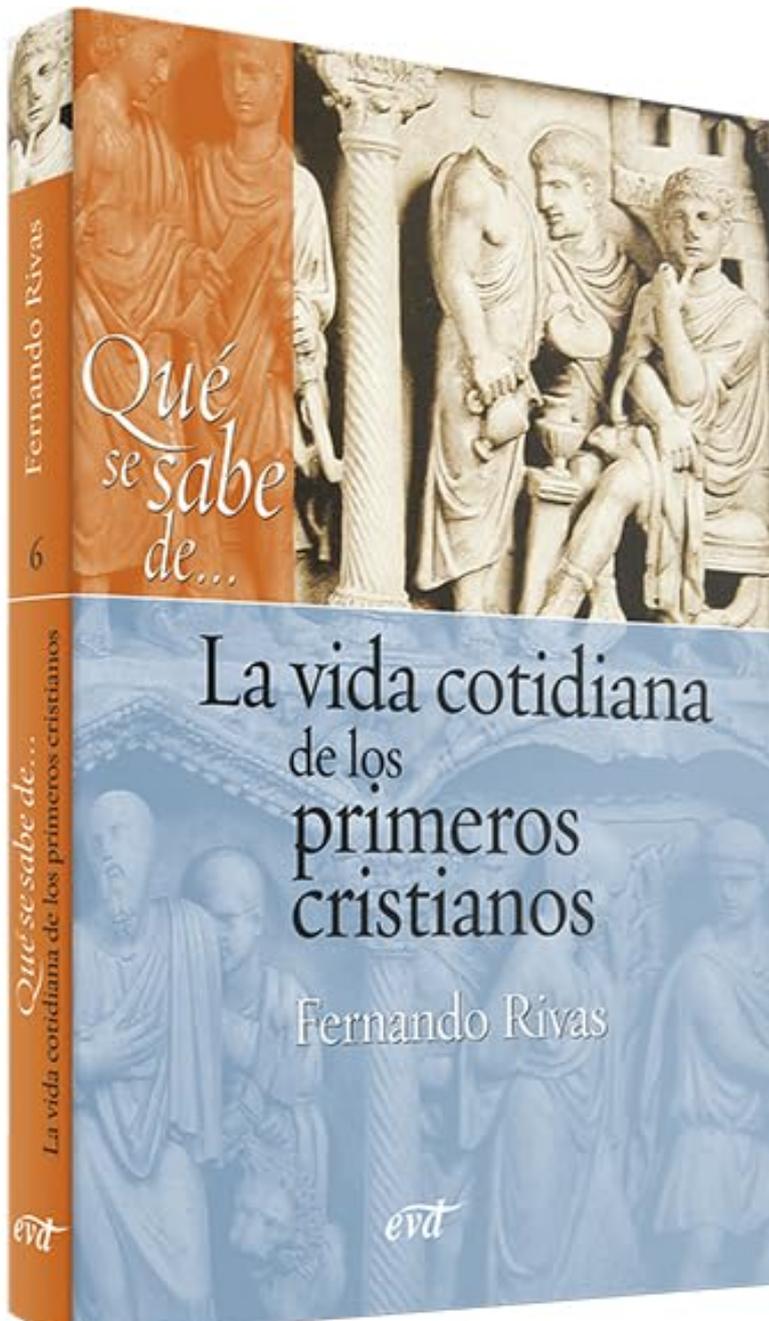


Foto de Jonny Gios en [Unsplash](#)

(**Alfonso Pérez**, 12/01/2024) El creyente medio que se acerca a la lectura de las Escrituras lo hace desde su propio contexto vital, desde su cultura, desde lo que constituye su vida cotidiana. Es desde aquí que entiende el texto bíblico e intenta extraer ideas y pensamientos que le puedan servir de inspiración y dirección.

Lo mismo puede decirse de los ministros dedicados a exponer la Palabra. Si bien es cierto que esto puede ser considerado como algo natural y lógico -nadie puede escapar del tiempo y el lugar en el cual le ha tocado vivir- también lo es que de esta forma tanto el creyente como el ministro dejan de comprender, en buena medida, el contexto primero en el cual fueron dichas y escuchadas estas mismas palabras que después se pusieron por escrito y que forman parte de nuestras Biblias. Hablo de contexto primero a cómo fueron entendidas en medio de su día a día por aquellos creyentes anónimos que se toparon con estas palabras.

Normalmente los estudios sobre el cristianismo primitivo han estado enfocados sobre todo en cuestiones doctrinales y en los personajes y los acontecimientos más relevantes que se han dado en este periodo que va del siglo I al V. Esto está siendo complementado con algo esencial como es el descubrimiento y la comprensión de lo que era la vida cotidiana de los primeros cristianos. Esta forma de acercarnos a ellos hace que los mismos aparezcan cercanos a nosotros, con sus experiencias en los quehaceres diarios, en cómo afectó la nueva fe a sus mentes, a sus relaciones familiares, a su entendimiento de lo que debían ahora hacer en el ámbito social, cómo actuar con el prójimo, qué se demandaba de ellos cuando alguien sufría penalidades o carencias entendiendo lo particular y lo concreto del momento.



[REDACTED]



Fernando Rivas es profesor de la asignatura de Historia de la Iglesia en el CEIB (Centro de Estudios Bíblicos) y profesor de la asignatura de Teología Bíblica en la Universidad de Navarra.